CARTA

que un Español escribe à Murat sobre sus aventuras en España.

MUrat, aunque ignoras nuestra lengua, oye por un momento al que habla, y te asegura con verdad, que *à un traydor dos alevosos, y à un picaro picaro y medio.* Tù y tu cuñado Bonaparte, *sois lobos de una camada*, y pensasteis devorarnos, sin ver de ante mano donde os metiais, olvidando aquel consejo, *antes que te cases, mira lo que haces*, antes de venir à España, debiste mirar despacio, à donde y como venias, bien que *el mas diestro la yerra, y el mas avisado cae*, y aunque *has caido de tu burra, apeandote por las orejas, haces de la necesidad virtud y de tripas corazon.* Napoleon, mirando que *à la ocasion la pintan calva, y que esta hace al ladron*, se ha aprovechado de ella, pensando que *à rio revuelto, ganancia de pescadores*; pero se ha engañado como tù, *sin saber de la misa la media*, y sin reflexionar que *todos los tiempos, no son unos*, por lo

que ambos podeis decir con verdad, *nuestro gozo en un pozo*; tù y tu honrado cuñado, conquistareis à España quando *la rana tenga pelos*, bien que confiados en otras conquistas, por aquello de que, *quien hace un cesto, harà un ciento*, y que *quien acomete vencce*, estabais muy persuadidos que *la cosa seria à pedir de boca*, pero no mirasteis *que quien todo lo quiere todo lo pierde.* Tù en las dulzuras y quietud de tu sueño mirabas este Reyno, y que de èl se disponia, como el que *juega à pares y nones*, pero *soñaba el ciego que veia, y soñaba lo que queria*; ya te parecìa à ti lo señoreabas, por hallarte en la corte de Madrid, mas *te ha salido errada la cuenta*, y has *hallado orma à tu zapato*, con los Africanos de la otra parte de acà de los Pirinèos como tù y los tuyos nos nombrais: ya tocas por experiencia lo que eres, y lo que somos los Españoles, y que *à cada puerco le llega su S. Martin*, como te lo aseguran sin duda alguna desde Zaragoza, Burgos, Andujar y Valencia, los Generales Lefebre, Bessiers, Dupont, y Monsey, dicièndote,

al primer tapon zurrapas, *y la primera y en tierra*; asi *quando la barba de tu vecino veas pelar echa la tuya à remojar*; mediante à que tu cuñado sin respeto à Dios, ni à los hombres te enviò à Madrid y hallàndote à su vista, dixiste, *mètome aqui que llueve*: *aqui me las den todas*, *que al fin se canta la gloria*; pero *aun te falta el rabo por desollar*, y mas si consideras que los Españoles se *miran unos à otros de hito en hito* al oir, *Huespedes vendràn que de casa nos echaràn*; pero *lo que piensa el moro*, *piensa el cristiano*, y si *donde las dan las toman*, conoce ya, que *has venido por lana* y que *vuelves trasquilado*, porque queriendo ser buen ginete, no reflexionaste que *no hay hombre cuerdo à caballo*, y segun tus cirujanos, has *quedado à la luna de Valencia*, *como el gallo de Moron*, *cacareando y sin pluma*: todo esto te sucede, porque *quien adelante no mira*, *atràs se queda*, habiendote olvidado, de que *no hace tanto la zorra en un año*, *como paga en un quarto de hora*; y aunque oigas que los Españoles digan *Santiago y à ellos*; *confiate en la madre de Dios*, *y no corras*, seguro de que

bB 808
C322q
74-28
26 July 73
Dolphin & Swift Co.

con la muerte todo se acaba, y que èste es el ùnico recurso que te queda, para que digas con razon, *despues de muerto, ni viña ni huerto*; por lo que todos, todos à una voz decìmos, *quien tal hizo que tal pague.* Asi te lo asegura, el mejor escudero que tuvo la España, queal ver las turbulencias de su patria, se ha levantado del sepulcro, para decirte, *aqui diò fin mi hijo Chrispin.*

El Gobernador Sancho Panza,
que fuè de la Insula Barataria.

Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expósitos.
Año de 1808.